



VÍA CRUCIS

Por la señal... Señor mío, Jesucristo... Rezar a continuación las 14 estaciones.

I. ESTACIÓN

Jesús condenado a muerte.

¡Jesús mío, condenado en vez de mi: misericordia!

Padrenuestro, Avemaría.

II. ESTACIÓN

Jesús cargado con la cruz.

¡Jesús mío, cargado con mis pecados para descargarme de ellos: misericordia!

Padrenuestro, Avemaría.

III. ESTACIÓN

Primera caída del Señor.

¡Jesús mío, sucumbiendo bajo el peso de mis pecados para expiarlos: misericordia!

Padrenuestro, Avemaría.

IV. ESTACIÓN

Jesús encuentra a su Santísima Madre.

¡Jesús mío, encontrando a vuestra angustiada Madre: misericordia!

Padrenuestro, Avemaría.

VI. ESTACIÓN

La Verónica enjuga el rostro del Señor.

¡Jesús mío, con el rostro manchado de inmundas salivas para expiar mi orgullo: misericordia!

Padrenuestro, Avemaría.

VIII. ESTACIÓN

Jesús habla a las mujeres.

¡Jesús mío, consolando a las mujeres de Israel, que llorando, os seguían: misericordia!

Padrenuestro, Avemaría.

X. ESTACIÓN

Desnudan al Señor.

¡Jesús mío, despojado de vuestras vestiduras para expiar mis pecados: misericordia!

Padrenuestro, Avemaría.

XII. ESTACIÓN

Muere Jesús en la Cruz.

¡Jesús mío, muerto en la Cruz para abrirme el Paraíso: misericordia!

Padrenuestro, Avemaría.

XIII. ESTACIÓN

Colocan a Jesús en los brazos de su Madre.

¡Jesús mío, depuesto en los brazos de vuestra afligida Madre: misericordia!

Padrenuestro, Avemaría.

V. ESTACIÓN

El Cirineo ayuda a Jesús.

¡Jesús mío, invitándome a participar de vuestra Cruz: misericordia!

Padrenuestro, Avemaría.

VII. ESTACIÓN

Jesús cae por segunda vez.

¡Jesús mío, sucumbiendo otra vez para enseñarme a levantar después de las caídas: misericordia!

Padrenuestro, Avemaría.

IX. ESTACIÓN

El Señor cae por tercera vez.

¡Jesús mío, sucumbiendo de nuevo al pensar en mis ingratitudes: misericordia!

Padrenuestro, Avemaría.

XI. ESTACIÓN

Jesús clavado en la Cruz

¡Jesús mío, clavado en la Cruz para expiar mis malas acciones: misericordia!

Padrenuestro, Avemaría.

XIV. ESTACIÓN

El Señor es sepultado.

¡Jesús mío, encerrado entonces en el sepulcro y ahora en el Tabernáculo: misericordia!

Padrenuestro, Avemaría.



ORACIÓN FINAL. Dígnate, Señor, mirar por esta tu familia, por la cual nuestro Señor Jesucristo no vaciló ser entregado en mano de los malvados y sufrir el suplicio de la Cruz. Por nuestro Señor Jesucristo, que contigo vive y reina, Dios, por los siglos de los siglos. Amén

Terminar rezando un Padrenuestro, Avemaría y Gloria.